

Km Cero

REVISTA CULTURAL SOBRE EL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO

La construcción de la mirada

El Centro Histórico narrado en imágenes

Junio 2018 · Número 114
www.centrohistorico.cdmx.gob.mx

EJEMPLAR GRATUITO

A fondo
Fotografías que reconstruyen
nuestra historia.

EpiCentro
República de Perú.

CDMX

fideicomiso
CENTRO HISTÓRICO
DE LA CIUDAD DE MÉXICO



Las imágenes y lo que dicen sobre el Centro Histórico

EN LA ACTUALIDAD, PARECE IMPOSIBLE ENTENDER LA REALIDAD SI NO TOMAMOS en cuenta la abrumadora cantidad de imágenes que nos rodean a cada momento. Por eso resulta fascinante saber qué es lo que han dicho las imágenes, a lo largo de su historia, acerca de nuestro Centro Histórico, qué tipo de narraciones encierran, de qué cosas han dado un testimonio perdurable y cuáles son los momentos que han ayudado a construir.

En este número de *Km Cero* los invitamos a repasar algunas de estas imágenes, que nos permiten apreciar las calles, las plazas y a la gente desde otra perspectiva. A partir de una selección en algunos archivos históricos, podemos ver cómo se ha construido la memoria visual en torno al Centro y todos los ámbitos que abarca: las huellas de la vida cotidiana y las transformaciones históricas.

De igual forma, en esta edición tenemos algunas recomendaciones para conocer algunos rincones del Centro en los que encontraremos a quienes siguen practicando oficios artesanales así como también las propuestas culturales de vanguardia que se ofrecen.

Los editores

En portada:

Iglesia de Santo Domingo, 1935-1940,
Archivo Casasola, Sinafo.FN. INAH.



Escribenos a kmcerorevista@gmail.com

Km Cero

ES UNA PUBLICACIÓN MENSUAL
GRATUITA EDITADA POR EL
FIDEICOMISO CENTRO HISTÓRICO
DE LA CIUDAD DE MÉXICO.
AÑO 10, NÚMERO 114.
FECHA DE IMPRESIÓN:
21 DE MAYO DE 2018.

Jorge Solís

Director editorial

Laura A. Mercado

Diseño y formación

Miguel Á. Loredo

Diseño original

Gustavo Ruiz

Fotografía

Patricia Elizabeth Wocker

Corrección de estilo

Yarelni Ávila

Community Manager

Montserrat Mejía

Asistente

**Guillo Castellanos, Yunuen Díaz,
Mercedes García, Lyra Gastélum,
Luis M. Herrera, Joan Vázquez y**

Andrea Villers

Colaboradores

REDACCIÓN: República de Brasil 74,
segundo piso, colonia Centro,
delegación Cuauhtémoc, C. P. 06010
Teléfonos: 5709 6974 | 5709 7828 |
5709 8005

IMPRESIÓN: Comisa. General Victoriano
Zepeda 22, colonia Observatorio,
delegación Miguel Hidalgo,
C. P. 11860 · **Teléfono:** 5516 8586

Número de certificado de reserva
04-2016-041412402300-102



10 A fondo

La construcción de la mirada histórica.



20 Quehaceres

La tradición del oficio relojero.



24 CentrArte

Galería 123
Un espacio alternativo para el arte emergente.



Contraportada
El Centro ilustrado

Por Joan Vázquez

02 EpiCentro

República de Perú y sus alrededores

08 Instantáneas

28 Cartelera

32 Niños



República de Perú y sus alrededores

Por Mercedes García

En unas pocas cuadras, encontraremos centros culturales, pequeños cafés y callejones retratados por el cine mexicano, así como otros rincones donde perduran los oficios tradicionales.



• Antigua Palacio de la Inquisición.



• Escritorios públicos en Santo Domingo.



• Café Los Milagritos.

MUCHAS VECES AL PERDERNOS NOS ENCONTRAMOS ANTE nuevos hallazgos. En esta ocasión, mi recorrido comenzó así, sin rumbo fijo, después de una exposición en el Museo de la Medicina ubicado en el Antigua Palacio de la Inquisición, en la esquina que forman las calles de República de Brasil y República de Venezuela.

Frente al museo, vemos un portal de imprentas, una iglesia y una plaza: Santo Domingo. Lo primero que atrae, además del notable hundimiento de los edificios más antiguos, son los arcos a modo de portales, cuyo aspecto parece antiguo, sin embargo data de 1967, cuando comenzaron los periodos de rescate y reconstrucción de la zona. Al atravesar el portal, edificios con sus muy particulares fachadas, algunas decoradas con talavera y otras que conservan sus tonos terracota distintivos, te guían hasta el callejón de Leandro Valle, donde en 1995 se grabó el multipremiado filme *El Callejón de los Milagros*, del director mexicano Jorge Fons.

Al centro de la callejuela, frente a la fuente, se encuentra el café Los Milagritos, con mesas decoradas, manteles coloridos y sombrillas al aire libre que invitan a hacer una pausa y relajarse con un café o una cerveza, mientras aprecias algunas pequeñas casetas de madera alineadas bajo otro pequeño portal. Lo que antes fueron antiguos escritorios de escribanos hoy funcionan como mostradores de un negocio todavía en pie, donde se practica uno de los oficios de impresión manual más antiguos: la técnica de tipos móviles de acero para la elaboración de tarjetas de presentación o invitaciones.

Un poco más adelante, también sobre el callejón Leandro Valle, te recibe un edificio de aspecto novohispano renovado junto a otro de fachada rojiza. Se trata del Centro Cultural del México Contemporáneo, sobre el terreno donde hace cuatro siglos estaba el Convento de Santo Domingo, hogar de los primeros frailes dominicos en el siglo XVII.



• Centro Cultural del México Contemporáneo.

Dicho centro, dedicado a la promoción y difusión de todo tipo de expresiones culturales, ofrece diversas actividades como exposiciones, presentaciones y conciertos. Visitar el edificio es dejarse atrapar por su arquitectura, en la que ruinas y frescos de la época franciscana conviven con el actual escenario, y la construcción de su época moderna con elementos de concreto, acero y mármol.

Al final del callejón doblamos en lo que antiguamente era la Puerta Falsa de Santo Domingo, también conocida como calle de la Mujer Herrada, bautizada así por un «terrible sucedido» colonial –hoy leyenda urbana–, cuyos detalles pueden encontrar los curiosos en *Las calles de México*, del escritor del siglo XIX Luis González Obregón. Su nombre actual, República de Perú, se debe al general Álvaro Obregón, quien la llamó así en agradecimiento a los primeros países que reconocieron los gobiernos revolucionarios. Unos pasos más adelante, se ubica la Arena Coliseo, considerada en la época de los cincuenta «el mejor lugar



• Arena Coliseo.

para presentar eventos deportivos bajo techo de América Latina», espacio que vivió grandes encuentros de lucha libre y boxeo, como su inauguración en 1943 donde ocurrió la trágica derrota del ídolo popular, El Santo, contra su acérrimo rival, Tarzán López.

En mi caminata en dirección contraria al paso de los autos, junto al carril ciclista, disfruto del extremo sur del conocido barrio de La Lagunilla, rodeado de comercios, de viejas vecindades, además de algunos edificios cuya construcción data del siglo XIX.

Algunos pequeños comercios conservan su nombre original con rótulos pintados a mano sobre las fachadas, en vez de lonas o luces modernas como se esperaría en esta época. Uno en particular atrae la mirada. Se trata del taller de maniqués de los hermanos Gamuza, ubicado en el número 45. El edificio, según relata uno de sus dueños, Rafael Domínguez Gamuza, fue sede de uno de los primeros baños públicos para mujeres. El taller tuvo sus inicios hace



• Taller de Maniqués Gamuza.



• Pulquería La Antigua Roma.



**Más que un
centro de reunión
y convivencia,
La Antigua Roma
sirve para mantener
un legado que se
remonta a tiempos
prehispánicos.**

cincuenta y cuatro años. Su fundador, don Rafael Domínguez, era amante de la fiesta brava y se desempañaba como monosabio (quien abre y cierra la puerta en las corridas de toros), pero en 1978, mientras se afanaba en su labor, murió por una cornada. Las muchas banderillas, artículos taurinos y fotos antiguas que adornan las paredes al interior del taller se explican como un tributo a su fundador. Actualmente el taller sigue al cuidado de los tres hijos de don Rafael, quienes continúan elaborando artesanalmente maniqués de muy diversos aspectos y acabados.

Finalmente, nuestro recorrido se acaba en una de las pulquerías más antiguas del Centro Histórico: La Antigua Roma, en la esquina de República de Perú y Allende. El sitio no solo cumple una función recreativa ni es únicamente un lugar para la convivencia; también sirve para mantener vivo un legado que proviene desde la época prehispánica. Aquí, la palabra tlaquichero no es cuestión de moda, sino de tradición. 🍷

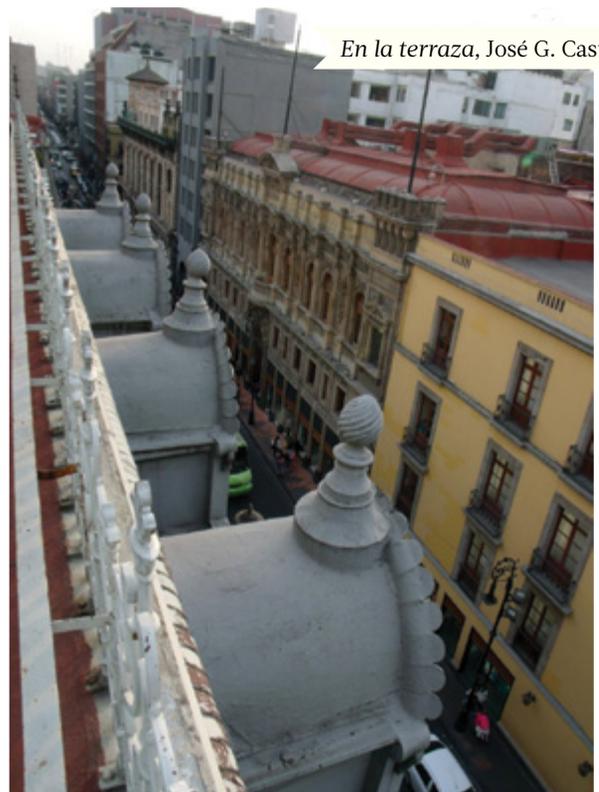


La imagen del día

Se van ganando territorios, se van encontrando imágenes, se van ensanchando mundos...

W. G. Sebald

En la terraza, José G. Castro.



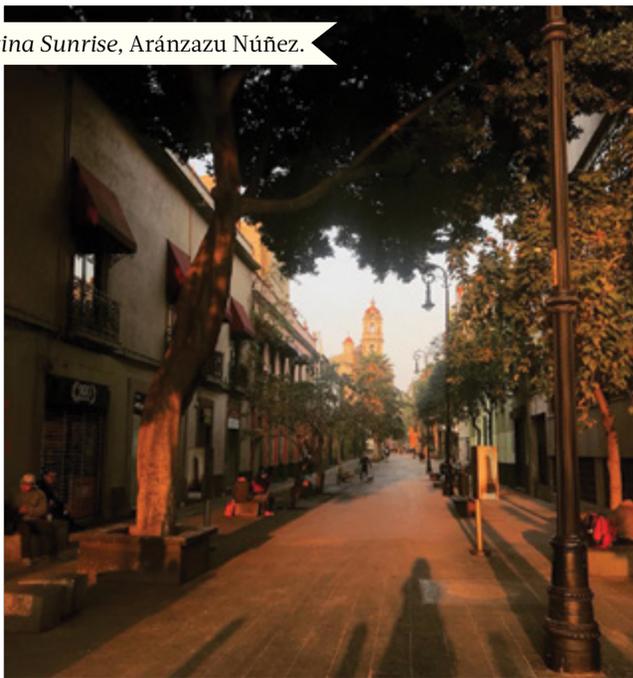
La majestuosidad de Tolsá, Víctor Mejía.



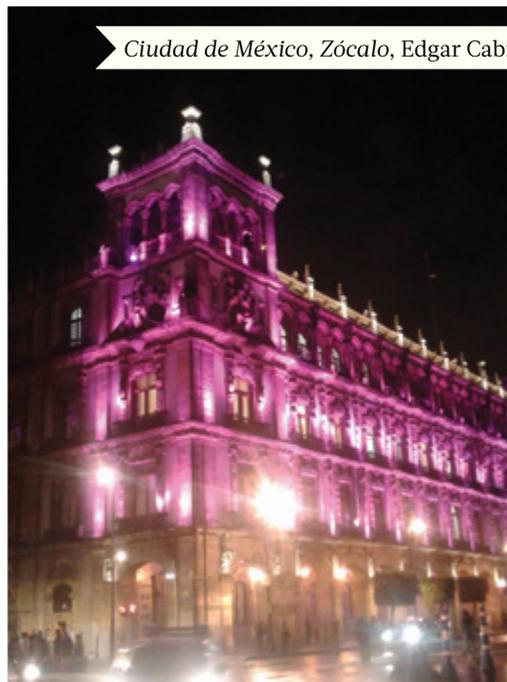
Talavera infinita, Dolores Soriano.



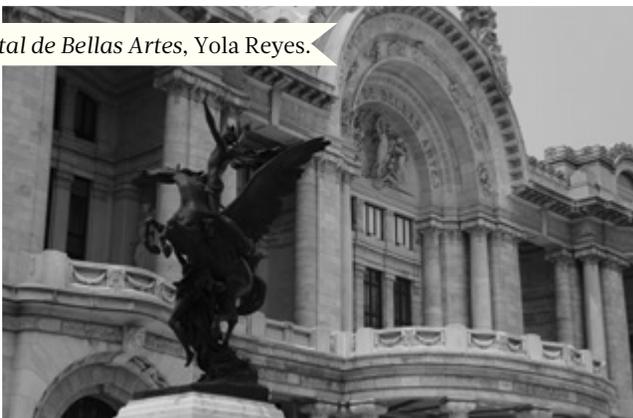
Regina Sunrise, Aránzazu Núñez.



Ciudad de México, Zócalo, Edgar Cabrera.



Postal de Bellas Artes, Yola Reyes.



Tarde musical, Lady Blue.



Noches de Ayuntamiento, Alberto Álvarez.



¿Quieres ver tu foto publicada como la
#ImagenDelDía?

Anímate a participar.
Solo manda tu fotografía del Centro Histórico
con un título a kmcerorevista@gmail.com
o a través de nuestras redes sociales.

A fondo





A imagen y semejanza

Por Yunuen Díaz

A través de cuatro fotografías de La Lagunilla realizadas entre el siglo XVIII y los primeros años del siglo XX, tomadas del Archivo Casasola y Felipe Teixidor, podemos remontarnos a otra época de uno de los puntos más emblemáticos del Centro Histórico.

¿RECORDAMOS LA CIUDAD O LA VIMOS EN UNA fotografía? ¿Hasta qué punto fotografía y memoria se han convertido en sinónimos? En 1832 llegaron a México los primeros daguerrotipos. En aquel momento, las ciudades se convirtieron en uno de los temas más recurrentes del furor fotográfico y, gracias a estas imágenes, podemos recrear la vida social, cultural y económica de una época y, en muchas ocasiones, nos revelan también aspectos inéditos sobre lo que creemos por demás conocido.

Ese es el caso de La Lagunilla; más allá de su historia mercantil, contiene otros relatos que podemos descubrir a través de estas imágenes.



• *Templo de Santa Catalina Mártir*, s. XVIII, Archivo Casasola, Sinafo.FN. INAH.

Nuestra señora de La Lagunilla

El culto a Santa Catarina mártir tiene sus raíces en Alejandría, Egipto. Se narra que Catarina se convirtió al cristianismo cuando se le apareció Jesús y que gracias a su inteligencia convertía a las personas a su nueva fe, motivo por el cual murió martirizada. Sin embargo, hoy se cree que su historia está basada en la de otro personaje histórico: la sabia Hipatia de Alejandría. Su culto llega a la Nueva España con los primeros conquistadores. En 1537, la cofradía de Santa Catarina construyó en el recién colonizado barrio un hospital para españoles, un cementerio y una capilla dedicada a la santa. Casi treinta años después, la capilla se convertiría en la parroquia que aún sigue en pie.

Ante la llegada masiva de españoles, el sagrario se vio pronto rebasado y al no contar con recursos económicos para edificaciones nuevas, se le solicitó a la cofradía sufragar los gastos para construir un templo. La oferta fue bien recibida y la construcción se terminó en 1568, de esta manera se mantuvo el culto a santa Catarina, quien así se volvió Nuestra Señora de La Lagunilla. Aún podemos apreciar la estatua tallada en cantera sobre la puerta de la fachada principal, aunque casi no se distinguen ya los atributos de la santa. Se le suele representar con una rueda con picos afilados que evoca su martirio y un libro como referente de su erudición, además de la palma y la corona que aluden a su conversión.

Durante todo el periodo colonial en la parroquia de Santa Catarina se celebraron numerosos festejos, pues se encuentra a medio camino entre la Catedral y la ruta para ir a la Basílica. Esa fue quizás su época de mayor esplendor, era sitio de paso de los virreyes, por lo que se engalanaba con adornos durante sus visitas, además de que ahí se celebraban las fiestas del santoral, el 25 de noviembre. Catarina fue elegida como patrona de la Real y Pontificia Universidad

de México, debido a lo cual también se realizaban ahí actos conmemorativos. Frente a ella se extendía uno de los cuatro mercados con mayor afluencia en la ciudad, por lo que la parroquia contaba con muchos visitantes. Poco imaginamos del esplendor de esta edificación hoy tan solitaria.

En 1629 una lluvia ininterrumpida de cuarenta horas provocó una inundación que dejó a la ciudad bajo las aguas durante cinco años, por lo que muchos españoles abandonaron la zona. Para detener la migración y consolar a los creyentes llevaron a la virgen de Guadalupe al

santuario de Santa Catarina, donde permaneció dos días antes de continuar su camino hacia la catedral. El edificio quedó tan dañado después de este suceso que debió ser reconstruido y no reabrió sus puertas hasta 1662.

Hacia 1692, se le pudieron hacer ampliaciones para cubrir las necesidades de la comunidad. De esta época data la capilla mayor y la fachada lateral. En 1740 la parroquia fue renovada por dentro pero permaneció con los ornamentos originales del siglo XVII, con su fachada de tezontle y cantera que se mantiene hasta nuestros días. Y enfrente puede apreciarse que se acostumbraba colocar puestos de comida afuera del mercado. En nuestra imagen, en blanco y negro, también se

aprecia cómo se encontraba la parroquia en el siglo XVIII, aún protegida por una barda perimetral.

La foto pertenece al Archivo Casasola, que preserva imágenes de la Ciudad de México desde el porfiriato y la Revolución mexicana y hasta los años setenta. No tenemos datos precisos del autor, pues el fotógrafo Agustín Víctor Casasola compró muchas imágenes a sus colegas, cuando gestionaba su agencia de fotografía. En algunos casos se han identificado los datos originales del fotógrafo borrados, en otros los datos no existen, ahora es difícil estar seguros sobre las autorías.

En nuestra imagen, en blanco y negro, también se aprecia cómo se encontraba la parroquia en el siglo XVIII, aún protegida por una barda perimetral.

ALBUM FOTOGRAFICO DE MEXICO,

EDICION ECONOMICA.



MARIA GUADALUPE SUAREZ

EDITORA Y PROPIETARIA.

• Mercado de Santa Catarina, s. XIX, Fondo Felipe Teixidor, Sinafo.FN. INAH.

Retrato de una fotógrafa

Es 1882. Eres una mujer del porfiriato: no puedes votar, no puedes hacer muchas cosas fuera de tu casa, pero a ti no te importa. Has conseguido una cámara enorme que apenas puedes cargar, pero que has aprendido a controlar a tu antojo. Hallaste la manera de adquirir el oficio de fotógrafa, tomas todas las fotografías que puedes, la ciudad es tu modelo y tu gran escenario.

Eres talentosa, nadie te lo dice porque eres mujer, pero tú lo sabes. No tienes un apellido extranjero como los fotógrafos célebres de la época. Te llamas María Guadalupe Suárez, tienes por doble partida un nombre religioso, no eres invitada a las celebraciones de los fotógrafos afamados

ni expones en lujosos salones, de hecho, no eres invitada casi a ningún sitio porque eres una de las poquísimas mujeres en el gremio. Para ser honesta, no has conocido a ninguna otra mujer fotógrafa, pero no te preocupa, te gusta producir imágenes, es un oficio interesante en el que se mezclan la paciencia, la ciencia, la técnica y la fuerza. Cargas con tu voluminoso aparato, buscas la mejor toma, lo asientas, encuadras y preparas tu placa para cada foto; usas el colodión húmedo, una técnica bastante difícil de dominar, una de las pocas disponibles en tu época, así que comienzas con la preparación. Para ello requieres además de otro aparato que no permita que ingrese la luz. Tomas tu placa a oscuras dentro del carromato, la emulsionas con solución nitroce-

María Guadalupe Suárez fue la primera mujer que abrió un estudio fotográfico en el Centro.

lulosa (colodión), alcohol y éter, la recubres de manera uniforme, sumerges la placa ahora en yoduro de plata, escures con cuidado y la colocas en el chasis de madera para trasladarla al aparato. Después calculas unos veinte segundos de exposición y regresas pronto al cuarto oscuro para revelar tu imagen antes de que el colodión se seque: toda una faena que es parte de tu vida cotidiana.

Para no depender de nadie, abres tu propio estudio en Chiconautla 3, que más tarde se llamará República de Colombia. Firmas tus fotografías: María Guadalupe Suárez «fotógrafa y propietaria» para que a todos les quede muy claro que tú eres quien dirige ese negocio. Eres la primera mujer en abrir un estudio fotográfico en la Ciudad de México, lo que te vale una pequeña nota en el periódico, eso está bien para ti, tal vez te traiga más clientela.

Optas por un gran proyecto, un registro visual de la ciudad, el *Álbum fotográfico de México*. Vendes cada imagen enmarcada como postales de visita en cincuenta centavos. Las personas pueden también suscribirse para recibir todas; en ese caso, el álbum cuesta 18.75 pesos en la capital y veinticinco pesos en los estados. En la fachada de tu estudio anuncias: «Se hace toda clase de trabajos concernientes al ramo. Precios equitativos, se garantiza el esmero y la exactitud del trabajo».

Cierto, has tenido que bajar un poco los precios porque eres mujer y no irían a tu estudio si no das precios «equitativos». Cierto también que esas «vistas» no son consideradas como arte y tampoco como fotografía documental, las personas las compran más bien como recuerdo. Pero para ti es importante producir ese álbum, la industrialización ha llegado con el porfiriato y tú quieres registrar cómo es

la ciudad donde vives, donde trabajas, donde te desenvuelves, no importa si no pasas a la historia, esas imágenes son para ti y para tu público, para los ciudadanos y para los visitantes, para los que como tú encuen-

tran regocijo en mirar su ciudad.

En 1882 tomas esta fotografía del célebre mercado de Santa Catarina, que se construyó en 1850. Pero estaba ya en mal estado, así que un año atrás lo remodelaron y tú registras cuando el mercado reabre sus puertas.-

Se rumora que el mercado se moverá de lugar a unas cuantas calles, pero no se le ha puesto fecha al suceso. Eso pasará hasta 1901, cuando todos los comerciantes se muden al mercado de La Lagunilla.

No imaginas que en marzo de 1906 aparecerá una nota en el diario *Los sucesos*, denunciando el terrible estado del antiguo mercado. Un mes después, como consta en los registros del Archivo Histórico de la Ciudad de México, el contratista don Mario Bulnes será comisionado para desarmar la estructura del viejo mercado y transportarla a Tacuba, donde será reconstruido. No anticipas que esta fotografía que tomaste será el único registro que quedará del mercado, que de no ser por esa foto nadie sabría cómo fue. Después solo quedará una plaza con cuatro fuentes.

Tampoco puedes prever que tus imágenes las coleccionará el historiador Felipe Teixidor y que, gracias a ello, investigadores de la UNAM se interesarán por tus fotografías poco más de cien años después. A pesar de todo, pasarás a la historia y tus fotografías lanzarán reflexiones sobre la ciudad, sus habitantes, la arquitectura y el papel de la mujer en la fotografía. O tal vez, siempre lo supiste y por eso hiciste estas imágenes.



• Puestos aledaños al mercado de La Lagunilla, ca. 1925, Archivo Casasola, Sinafo.FN. INAH.



México está en sus mercados

En 1905, cuando el viejo mercado quedó rebasado en sus funciones, se decidió buscar un lugar mucho más amplio para trasladarlo. Así fue como el gobierno decidió comprar las casas aledañas a la plaza, derribar las iglesias y construir un mercado cuatro veces más grande que el de Santa Catarina: el de La Lagunilla.

La construcción inició en 1904, a cargo de la Compañía Consolidada de Construcciones Mecánicas, s. A. Costó al erario público setenta y cinco mil pesos. En el *Mundo ilustrado* de octubre de 1905 se anunciaba: «las obras emprendidas en aquel edificio del nuevo mercado llamado a ser el mejor y más bien arreglado de la metrópoli son verdaderamente dignas de ser admiradas, no solo por su solidez y elegancia, sino también por la magnífica calidad de los materiales en ella empleados».

Acero y vidrio: materiales asociados con las edificaciones europeas de la época, materiales que celebraban la modernidad que Porfirio Díaz intentaba modelar a través de construcciones arquitectónicas de gran formato. Esta fotografía fue realizada desde la esquina de República de Honduras y Comonfort, antiguamente llamadas Calle de la Amargura y Callejón de las Papas.

Cincuenta años después, este mercado ya no lograba dar cabida a los numerosos puestos, por lo que en 1957 nuevamente se decidió derribar el edificio para construir otro más grande. Esta vez, el arquitecto Pedro Ramírez Vázquez edificó las cuatro naves que se mantienen en funciones hasta la fecha.

En los años setenta, en lugar de la edificación que vemos en la fotografía se construyó el Centro Social y Deportivo Guelatao, cuyas puertas siguen abiertas, sin mayor referencia al pasado.

Pablo Neruda decía que «México está en sus mercados». No solo es una cuestión de folclore, sino de políticas públicas: la construcción, demolición y reconstrucción de los mercados corresponden con momentos donde se ha intentado definir una identidad nacional, muchas veces asociando la modernidad con la adopción de modelos extranjeros de comercio.

El París de América

Dicen que la fotografía no solo representa una clase social, es *la* clase. Al observar esta fotografía podríamos apoyar dicha idea. Las líneas de la arquitectura dirigen nuestra mirada al centro de la imagen donde nos encontramos con el personaje principal: un hombre de tez clara ataviado con un traje en tono pálido: camisa, chaleco, corbata, calzado cerrado, todos los signos que denotan su clase. Este hombre seguro de sí mismo posa para la fotografía, sabe que está siendo retratado y coloca sus brazos en la cintura, uno por delante y otro por detrás de manera triunfal. Su figura se encuentra enmarcada por una tienda de grandes vitrinas cuyo nombre puede leerse: La Francia. Si continuamos rastreando por sus rótulos nos enteramos de que se pueden adquirir ahí productos como sedas extranjeras, gabardinas, abrigos, camisas, artículos de piel, calzado y casi cualquier otro insumo requerido para el buen vestir.

En oposición al hombre que llama la atención del observador en primer plano, encontramos a los otros, como diría Franz Fanon, los condenados de la tierra: el señor que vende fruta, quien ni siquiera se percató de que aparecerá en una fotografía (no tiene ningún poder sobre su imagen); la señora de rebozo que aparece borrosa por las prisas (la lentitud en el caminar es símbolo de las clases altas, estas son dueñas de su tiempo y pueden desperdiciarlo en sus placeres; trabajar es actividad destinada a los pobres, quienes trabajan no pueden perder tiempo, porque no son dueños de él); el chico junto al vendedor de frutas, quien ha notado ser captado en la fotografía pero no puede decidir si aparece en ella o no (su imagen le es arrebatada por el fotógrafo antes de elegir si posa o se retira, es un personaje más que secundario, circunstancial) y un grupo de personas que observa tras las vitrinas sin decidir aún si puede o no ingresar a dicha tienda (su presencia en la fotografía parece

acentuar la diferencia de clases, ellos están afuera de la tienda indecisos, en grupo, mientras que el hombre al centro de la fotografía se encuentra solo, dueño de sí, representando el individualismo de la clase media).

He aquí la calle Real de Santa Catarina. El fotógrafo ha cuidado muy bien que los nombres de las calles sean legibles; leemos en el más nítido de ellos: República del Brasil. La foto no tiene fecha exacta, forma parte del Archivo Casasola, tampoco tiene un autor definido, pero podemos situarla después de 1921, cuando se conmemoró el centenario de la consumación de la Independencia de México. Para

la celebración, José Vasconcelos tuvo la idea de homenajear a los primeros países que reconocieron al gobierno revolucionario que en 1917 se formalizó con la promulgación de la Constitución Política Mexicana, otorgándoles sus nombres a las calles de la Ciudad de México. No era el primer cambio de nomenclatura, pues en el siglo XIX se intentó cambiar los históricos nombres por un trazado simple que indicara en números y letras la ubicación: Norte, Sur, Oriente y Poniente. Sin embargo este sistema no funcionó. A juzgar por el nombre de la calle, la presente fotografía es posterior al centenario de la Independencia.

En la fotografía podemos observar la realidad social de ese México posrevolucionario. Son los mismos años en que el muralismo exaltaba el folclor mexicano y trataba de construir una identidad nacional sustentada en el pasado indígena, y que aboliera por fin la lucha de clases.

El nombre de la tienda nos habla de las aspiraciones de la clase media. Si bien en esa época almacenes como Liverpool y El Palacio de Hierro habían abierto ya sus puertas en el Centro Histórico, los pequeños comercios como este procuraban para su clientela ese mismo aire cosmopolita expresado en *les grand magasins* aunque a precios más accesibles para la población.

A través de los registros fotográficos es posible conocer la vida cotidiana de distintos grupos sociales.



• Almacén de ropa «La Francia», ubicada en Sta. Catarina esquina con Brasil, ca. 1925, Archivo Casasola, Sinafo.FN. INAH.

En el porfiriato, a la Ciudad de México se le conocía como «el París de América». Durante su mandato, Díaz procuró que la ciudad se pareciera lo más posible a La Ciudad Luz. El gusto afrancesado era signo de las clases altas que volvían del viejo mundo derrochando su admiración por aquella cultura. Aun después de la Revolución estos valores no habían cambiado. La clase media, en continua imitación de las élites, seguía consumiendo esa cultura francesa vulgarizada. Como relata la investigadora Julieta Ortiz Gaitán: «Al lado de los huaraches y los calzones de manta, los *frufrús* de sedas, los altos sombreros y las levitas impecables se esforzaban por construir una imagen acorde con el ámbito cosmopolita procurado por una burguesía en ascenso».

A través de la moda la clase media expresaba sus deseos de movilidad social, por eso en la fotografía ese catrín

contemporáneo se yergue con dignidad frente a la tienda, como si su poder adquisitivo le otorgara una cualidad distinta a la del resto. En ella se retrata no solo como ciudadano del mundo sino como consumidor, la condición social más aclamada en el capitalismo del siglo xx.

En ese mismo edificio el día de hoy se encuentra una tienda de trajes. La calle República de Brasil sigue albergando tiendas de ropa hecha a mano a precios accesibles que visten a novias y quinceañeras. Si prestamos atención, en la foto vemos que en este barrio las personas continuaban surtiéndose de ropa.

El mercado de La Lagunilla sigue existiendo no solo para satisfacer las necesidades inmediatas de sus clientes; sus productos cristalizan anhelos de movilidad social: perfumes, bolsas, relojes y prendas, entre otros, que hoy continúan tan presentes como en la fotografía. 🍷



Silver relojes: medio siglo de preservar un oficio artesanal

En la calle de Palma, existe un lugar en donde, en contra de cierta tecnología pasajera y desechable, se practica el antiguo arte de medir el tiempo.

Por Luis M. Herrera



CADA DÍA, CINCO MINUTOS ANTES DEL MEDIODÍA, LA GENTE suele reunirse enfrente del número 33 de la calle de la Palma para mirar con atención lo que ahí ocurre. ¿La razón? En el edificio, donde se alberga el Centro del Reloj México, se pone en funcionamiento un curioso mecanismo: se abren cuatro compuertas y entran en acción unos muñecos de madera que viajaron desde Michoacán hasta el Centro Histórico con el fin de anunciar que ha llegado el mediodía, entre las notas de un *ballet* de Tchaikovsky y el tañer de una campana fabricada en la antigua joyería de la Princesa.

Este mecanismo se creó aprovechando una vieja máquina que fue creada en Inglaterra hacia 1895. Al momento de encontrarla, estaba descompuesta y parecía condenada al olvido, pues se encontraba en estado de total abandono en una iglesia de Xochimilco. Quien logró el hallazgo fue la misma persona encargada de rescatar la máquina y, posteriormente, diseñar todo este mecanismo: don Luis Hernández, un maestro relojero que atiende en el número 212 de ese mismo edificio, a donde suelen acudir restauradores, coleccionistas de antigüedades, amantes de los viejos

diseños o simplemente todo aquel que quiere reparar, dar mantenimiento o conseguir un reloj.

Originario del barrio de Tepito, don Luis comenzó en este oficio, que combina saberes técnicos y artesanales, desde su adolescencia, cuando aprendió a manejar el torno, como más tarde aprendería cuestiones de micromecánica de precisión, electrónica y cuarzos. Luego de pasar por talleres familiares, trabajó en la antigua fábrica de H. Steel, en Juárez y Balderas, y muy pronto se abrió paso hasta desempeñarse en Los Ángeles como jefe de relojeros. Más tarde perfeccionó su aprendizaje en Suiza, reputada como la escuela de relojería más importante del mundo.

Estos conocimientos, más una intuición artesanal afinada con el paso de los años, le ha permitido diversificar sus labores. E incluso logró que le permitieran conocer los mecanismos de relojes monumentales alrededor del mundo. Conoce el imponente Reloj Astronómico de Praga, el del Campanario de Brujas o el Big Ben, en el Palacio de Westminster, sede del parlamento del Reino Unido, posiblemente el reloj más famoso que ha existido.

Quehaceres



Su primer trabajo con un reloj monumental consistió en reparar uno fabricado en la década de los cuarenta. Estaba ubicado en la iglesia de San Francisco de Asís, en la plazuela de Matamoros. También brindó mantenimiento, entre muchos otros, al que se encuentra en la fachada del viejo edificio de *El Universal* y al antiguo reloj de la Torre Latinoamericana, que mide aproximadamente dos metros, y fue el primero en México que recibía la hora por vía satelital, y llegó a constituirse en una época en un símbolo de la modernidad en pleno Centro Histórico.

Ahora atiende rodeado de toda clase de relojes de cuerda: algunos de estilo *art déco*, otros decorados con la técnica conocida como *cloisonné* o de esmalte alveolado, que se remonta a la época del imperio bizantino, y unos más modernos, que muestran las técnicas de la escuela japonesa y

que parecen confirmar sus palabras, en el sentido de que «la relojería es una combinación de ciencia, arte y tecnología».

El maestro rememora cómo en el Centro Histórico aún es posible encontrar las huellas de los antiguos oficios de acuerdo con sus calles. Sin ir más lejos, en la Plaza de Santo Domingo aún resuenan los ecos de los antiguos escribas en las actuales máquinas de los impresores, de la misma forma en que aún podemos encontrar en la calle de Francisco I. Madero, llamada antes Plateros, a quienes siguen los pasos de los establecimientos joyeros de antaño. En este caso los relojeros comenzaron a frecuentar la calle de Palma porque aquí se encontraban desde mucho antes las refacciones indispensables para su labor. A pesar de la transformación de giros y fachadas de algunos de sus comercios, esta sigue siendo su calle.



Y el primer reloj que existió en nuestro país estuvo muy cerca de aquí. Lo trajo Hernán Cortés, junto con la espada y la pólvora. Estuvo colocado entre Tacuba y Empedradillo, la calle donde nacía la Plaza Mayor. De hecho, por esos rumbos aún pueden leerse algunas placas que guardan memoria de la «Calle del Relox». El reloj fue un obsequio de la corona española, y actualmente se encuentra en el Palacio de Cortés, en Cuernavaca.

Silver Relojes muestra cómo no todo se ha vuelto desechable en este mundo de objetos. Por el contrario, gracias a la vocación de varios artesanos esmerados, perduran en el Centro Histórico viejos oficios como este, que se ha transformado con el paso de los años. Y más que ver cómo pasa el tiempo, nos ha ayudado a medirlo con precisión para nuestra vida cotidiana. 🕒

**Los relojes
que lo rodean
parecen confirmar
sus palabras:
«la relojería es
una combinación
de ciencia, arte
y tecnología».**





ESPACIO- GALERÍA 123

un lugar para acercarse a diversas manifestaciones artísticas

Por Andrea Villers

Además de su conocida oferta gastronómica, este lugar ha brindado talleres de restauración de muebles, ha sido sede de muestras de diseño y artesanía mexicana y difunde el trabajo de artistas independientes mes tras mes.

PARA VER EXPOSICIONES DE ARTE EN EL CENTRO HISTÓRICO, inmediatamente pensamos en visitar uno de los museos localizados en esta zona de la ciudad. Lo cierto es que desde hace unos años, y cada vez más, existen lugares menos tradicionales, con propuestas contemporáneas muy interesantes. Están, por ejemplo, los espacios autogestionados por artistas, las galerías, salas de exposición de escuelas de arte, algunos cafés, y otros lugares difíciles de clasificar. Es el caso del 123, denominado espacio-galería, una pequeña sala en la planta alta de un restaurante en donde cada mes se presenta obra de un artista distinto, creada ex profeso para exhibirse en ese lugar.

Llegar es fácil, solo hay que ubicar el número 123 de Artículo 123. Una calle y sus alrededores que han vivido una enorme transformación en los últimos años y que han sido testigos de la llegada de gente joven con propuestas no convencionales, o que en algún momento intentaron serlo. Hoy, sin embargo, se repiten una y otra vez los sitios donde se une la gastronomía internacional, el arte y el diseño), con el consecuente arribo de inversionistas interesados en el enorme potencial económico de esta tendencia. El caso más reciente en la zona fue la remodelación del edificio Humboldt (a solo unos metros de distancia del 123), abandonado por más de 20 años y recuperado para alojar despachos colaborativos de arte, contenido digital, moda y dos restaurantes.



El 123 está ubicado en lo que alguna vez fue una bodega de periódicos. Alrededor, hay que recordar, subsisten las sedes de importantes diarios nacionales. Abrió sus puertas en 2012 como taller de remodelación de muebles antiguos y un pequeño café. Un año más tarde, por iniciativa del estudio creativo DEAR –conformado por los artistas Delphine Passot y Arnaud Zein-el-Din– inauguró la galería del 123.

Esta casa reúne en el mismo lugar un restaurante de comida asiática (con platillos thai, japoneses o vietnamitas), en donde se ofrecen también desayunos y postres con toques europeos y mexicanos; una tienda de objetos de diseño y artesanías de distintas partes del país y algunos libros de arte, además de la galería.

Desde el inicio, su objetivo ha sido llevar el arte a nuevos públicos y promover el trabajo de artistas en un espacio donde puedan experimentar y exhibir de manera libre. La

galería está organizada a partir del programa 1 mes 1 artista (1m1a), donde se presentan creadores reconocidos y emergentes, con obras en formatos muy variados. Se puede ver pintura, fotografía, instalación o incluso *performance* y prácticas de participación, así como propuestas donde se mezclan varios lenguajes. Todos los proyectos son de sitio específico, es decir, están creados para ubicarse específicamente en este espacio.

En sus seis años de existencia se han realizado más de sesenta exposiciones de artistas como Sofía Echeverri, Laura Meza, Miguel Ángel Cordera, David Miranda, Lucía Hinojosa, Morelos León, Omar Barquet, María José de la Macorra, Ramiro Chaves y Mauricio Marcín, entre muchos otros. Antes, los artistas eran elegidos mediante invitación, pero ahora cuentan con una convocatoria abierta al público.



Otro de los rasgos distintivos de este espacio-galería es que realmente no tiene un objetivo comercial. Como un espacio autogestivo, al estar financiado por las otras actividades de la casa como el restaurante o la tienda, su función es básicamente de promoción y difusión cultural. A modo de intercambio por el préstamo del espacio, el artista dona una de sus piezas para formar parte de la colección del 123, un porcentaje de la cual se exhibe en los muros de la casa. También se han organizado subastas con obras de todos los artistas que han participado en 1mla.

Durante estos años la galería ha tenido una buena respuesta y aceptación por parte de la gente. Según David Pablo Cruz, encargado de la galería y la tienda, «el 123 tiene dos tipos de público: las personas que vienen al restaurante y descubren la galería y las que están vinculadas con la escena del arte contemporáneo y vienen directamente a ver la

exposición en curso». La difusión de las exposiciones se realiza sobre todo a través de redes sociales, también imprimen postales cada mes con la foto y semblanza del artista y se distribuyen en la zona y otros espacios de arte.

La galería inaugura exposición el primer domingo de cada mes y se puede visitar todos los días. Durante el mes de junio se presenta el trabajo fotográfico de Alfredo Esparza (Torreón, 1980), artista visual interesado en la relación entre paisaje, medio ambiente y cultura. Sus fotografías presentan una reflexión sobre la representación estética de los paisajes desérticos. Además, Dulce Chacón y Camelia Estefes están programadas para los meses de julio y agosto, respectivamente. 🍷

.....

El 123 (Artículo 123, n° 123, entre Bucareli e Iturbide). Lunes a sábado, 9 am-11 pm y domingo, 9 am-9 pm.

Cartelera

Por Lyra Gastélum



Foto: cortesía CCEMx.

Lección de mambo

La fotógrafa española Paola Bragado –que actualmente cursa la maestría en Artes y Diseño en la Universidad Nacional Autónoma de México– presenta *Lección de mambo*, un estudio fotográfico que muestra el trabajo de varias mujeres mexicanas y su relación con la cultura popular.

Durante 2015 Bragado fotografió a bailarinas del Barba Azul –el famoso bar de la colonia Obrera– y exploró lo que dicen los rostros de las mujeres que se dedican a este trabajo. En el proceso, organizó clases de yoga con ellas y

después pidió que cada una diera una clase de baile de su ritmo predilecto, para aprovechar sus conocimientos.

Esta exposición podrá verse en el Centro Cultural de España en México hasta el 1 de julio y cuenta con una explicación del contexto histórico y geográfico de su trabajo.

.....

Centro Cultural de España (Guatemala 18). Martes a viernes, 11 am–10 pm; sábados, 10 am–9 pm y domingos, 10 am–4 pm. Hasta el 1 de julio. Gratis.

Valerio Olgiati. La idea de arquitectura

Valerio Olgiati es uno de los arquitectos más famosos del mundo. Realizó sus estudios en la Escuela Politécnica Federal de Zúrich en 1986 y es profesor de la Accademia di Architettura de Mendrisio en la Università della Svizzera Italiana desde 2002.

Ha sido premiado por sus diseños alrededor del mundo, gracias a edificios como el museo La casa amarilla en Suiza, el Museo XXI en Rusia, la sala de conciertos Schlossgut Hohenbeilstein en Alemania y la Bodega Carnasciale en Mercatele en Italia.

Con el propósito de dar a conocer y resaltar su importancia para el diseño contemporáneo, el Antiguo Colegio de San Ildefonso y la Escuela Politécnica Federal de Zúrich presentan *Valerio Olgiati. La idea de arquitectura*, una exposición que muestra catorce de sus proyectos en diferentes



Foto: cortesía Antiguo Colegio de San Ildefonso.

escalas. Gracias a la muestra, cualquiera podrá entender más la forma en la que el arquitecto suizo articula sus ideas para que sean útiles y sofisticadas a la vez.

.....

Antiguo Colegio de San Ildefonso (Justo Sierra 16). Miércoles a domingo, 10 am–6 pm. Hasta el 17 de julio. \$50.

Natalia Lafourcade

Parece que fue ayer cuando Natalia Lafourcade se dio a conocer con su canción «En el 2000», con la cual se llevó los aplausos del público y uno que otro abucheo en el Vive Latino, festival en el que debutó con el pie izquierdo.

Poco a poco, Natalia fue hallando su camino musical. En 2009 encontró lo que parecía suelo estable y presentó *Hu Hu Hu*, disco producido por Meme de Café Tacvba, el cual le valió la nominación a mejor álbum femenino pop vocal en los Grammys Latinos. Para 2012 presentó *Mujer divina. Homenaje a Agustín Lara* y en 2015 se ganó a todo el continente americano con *Hasta la raíz*.

Después de su presentación en los premios Oscar 2018, interpretando el tema principal de la película *Coco*, la can-



Foto: cortesía Sony.

tante mexicana presenta en el Teatro Metropolitano el segundo volumen de *Musas*, disco con canciones populares como «La llorona», «Alma mía» y «Duerme negrito», con cinco *shows* consecutivos.

.....
Teatro Metropolitano (Independencia 90). Jueves 21, martes 26 y sábado 30; 8:30pm. \$350-\$3,000.

Foto: cortesía Teatro de la Ciudad.



This Will Destroy You

La Ciudad de México tiene una gran oferta musical para satisfacer todos los gustos. Uno de los géneros que más ha sonado últimamente es el post rock, o rock instrumental, como lo conocen muchos. Hemos visto a bandas como Mogwai, Sigur Rós, Mono y Godspeed You! Black Emperor, que desde su trinchera han aportado su grano de arena a este estilo.

Ahora, después de un año de presentarse en el Forever Alone Fest, la banda This Will Destroy You regresa a la Ciudad de México para tocar en orden cronológico sus discos *S/T* y *Young Mountain* en el Teatro de la Ciudad Esperanza Iris el 17 de junio.

La agrupación tendrá como teloneros a los músicos de Tlaxcala Awful Traffic, famosos por crear melodías que transitan entre el post rock y el math rock. Ellos presentarán el disco *El viento predice el futuro*.

.....
Teatro de la Ciudad Esperanza Iris (Donceles 36). Domingo 17, 6 pm. \$500-\$800.



Foto: cortesía Secretaría de Cultura.

Budismo en Asia. Arte y devoción

En los últimos años, las culturas asiáticas han cobrado auge en occidente, ya sea por su gastronomía, su arte, sus historietas o incluso sus caricaturas. Japón, China, Corea e India han despertado gran curiosidad en México.

Una muestra de lo anterior es el interés creciente en el budismo, disciplina espiritual que pretende liberar la mente de los individuos, creada en 566 a. C. por Siddharta Gautama, mejor conocido como Buda Shakyamuni.

Para conocer más de esto, el Museo Nacional de las Culturas del Mundo presenta *Budismo en Asia. Arte y devoción*, una exposición que retrata las expresiones budistas en la escultura, la música y la pintura, presentando objetos relacionados con su práctica, como platones, lámparas e instrumentos musicales.

.....
Museo Nacional de las Culturas del Mundo (Moneda 13). Martes a domingo, 10 am-5 pm. Hasta el 1 de julio. Gratis.

El Centro por día

viernes

1

7:30 pm | **Tartamudeos de la conciencia**

Ex Teresa Arte Actual (Primo de Verdad 8).
Gratis.

PERFORMANCE

sábado

2

5 pm | **Música de Cámara**

Sala Manuel M. Ponce - Palacio de Bellas Artes
(Avenida Juárez s/n). \$20.

MÚSICA

domingo

10

6 pm | **La música prohibida por la inquisición**

Teatro de la Ciudad Esperanza Iris (Donceles 36). \$160-260.

MÚSICA



EXPOSICIÓN

lunes

11

9 am | **Atrio Verde**

Atrio de San Francisco (Madero 7). Gratis.



TEATRO

martes

12

8 pm | **En la ruina de los naufragos**

Foro A poco No (República de Cuba 49). \$165.



EXPOSICIÓN

miércoles

13

12 pm | **Las horas negras**

Museo de la Mujer (República de Bolivia 17).
Gratis.

jueves

14

6 pm | **Errancias**

Centro de la Imagen (Plaza de la Ciudadela 2).
Gratis.

EXPOSICIÓN



EXPOSICIÓN

viernes

15

10 am | **Habitar, pensar, construir**

Museo de Arte de la SHCP, Antiguo Palacio del
Arzobispado (Moneda 4). Gratis.



EXPOSICIÓN

sábado

16

10 am | **Gabinete Rococó**

Museo Nacional de San Carlos (Puente de
Alvarado 50). \$50.

domingo

17

10 am | **Alemania vs México**

Museo Interactivo de Economía (Tacuba 17).
Gratis.

PROYECCIÓN



EXPOSICIÓN

domingo
17

10 am | **El mundo es un juego Playmo culturas**
Museo Nacional de las Culturas del Mundo (Moneda 13). Gratis.



EXPOSICIÓN

sábado
23

10 am | **Hacia un poliedro perfecto. Siete lustros del taller Gráfica Bordes**
Museo Nacional de la Estampa (Avenida Hidalgo 39). \$50.



EXPOSICIÓN

lunes
18

10 am | **Leonora Carrington en los acervos de la biblioteca de México**
Biblioteca México (Plaza Ciudadela 4). Gratis.



PROYECCIÓN

sábado
23

10 am | **México vs Corea del Sur**
Museo Interactivo de Economía (Tacuba 17). Gratis.



EXPOSICIÓN

martes
19

12 pm | **Nahui Olin. La mirada infinita**
Museo Nacional de Arte (Tacuba 8). \$65.



EXPOSICIÓN

domingo
24

10 am | **Nuestra vida, nuestro diseño**
Museo de la Ciudad de México (Pino Suárez 30). \$32.



EXPOSICIÓN

miércoles
20

10 am | **LGBT+: identidad, amor y sexualidad**
Museo Memoria y Tolerancia (Avenida Juárez 8). \$80.



VARIOS

miércoles
27

7 pm | **Noche de Museos**
Varias sedes. Gratis.



EXPOSICIÓN

jueves
21

2 pm | **Silencio**
La Casa del Cine MX (República de Uruguay 52). Gratis.



PROYECCIÓN

miércoles
27

9 am | **México vs Suecia**
Museo Interactivo de Economía (Tacuba 17). Gratis.



EXPOSICIÓN

miércoles
27

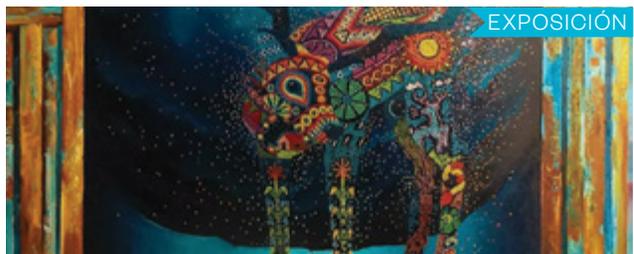
9 am | **Lápida del canónigo Miguel de Palomares**
Museo del Templo Mayor (Seminario 8). \$70.



EXPOSICIÓN

viernes
22

8 pm | **eX/tra Muros: Diego Losa**
Centro Cultural de España en México (República de Guatemala 18). Gratis.



EXPOSICIÓN

viernes
29

10 am | **Huicholes**
Museo de Arte Popular (Revillagigedo 11). \$60

Programación sujeta a cambios

Niños

Por Guillo Castellanos



Ayuda a Guillo a encontrar el camino correcto para llegar a tiempo a su concierto en el Palacio de Bellas Artes.





HARMONIPAN